

EL SIGNIFICADO DE LA CONCORDIA
DE LEUENBERG PARA LOS PROTESTANTES
DE LAS IGLESIAS DE LA CEPPL

Las Iglesias miembros de la Conferencia de Iglesias Protestantes de los Países Latinos de Europa (CEPPL) representan un testimonio unido del Evangelio en situaciones sociológicas de franca minoría protestante. Les une asimismo una opción teológica en perspectiva ecuménica y protestante profundamente arraigada en la Reforma del siglo XVI. En tercer lugar la pluralidad de esta membresía trasciende las fronteras de la Reforma magistral incluyendo personas de las confesiones anglicana, bautista, reformada, metodista y luterana. Estos tres aspectos reúnen hoy veinte Iglesias en seis países, no todos del sur de Europa, pero todos vinculados por la identidad latina. Desde 1950 la CEPPL es una tarea ecuménica viva y pertinente para el tiempo que vivimos, en el seno de la cual se comparte una solidaridad y una fraternidad muy consolidadas.

Las características subrayadas, entre otros aspectos, coinciden con el propósito de comunión de la Concordia de Leuenberg firmada el 16 de marzo de 1973. La principal característica de Leuenberg es la opción fundamental, inspirada por el teólogo Lukas Visser, por la «Comunión eclesial». Según André Birmelé¹ esta opción fundamental no tiene pre-

1 André BIRMELE, *La communion eclesiale. De la concorde de Leuenberg a la Communion des Eglises Protestantes en Europe (CEPE)*, Colloque Venise, avril 2012.

cedentes y es un paso ecuménico decisivo que tiene que ver con la unidad de la Iglesia. Tal coincidencia de propósitos ha llevado a las Iglesias de la CEPPLA a vivir sus relaciones eclesiales en un clima de comunión que representó que la firma de la Concordia era un paso natural para la mayoría de las Iglesias de la CEPPLA, solo cuatro Iglesias, principalmente bautistas, no constan entre los firmantes de la Concordia.

El propio documento de Leuenberg se reconoce a sí mismo como un proceso en el que las Iglesias se han visto encaminadas a un acercamiento y que por otra parte sigue vivo en el diálogo con el resto de las Iglesias cristianas. El profesor Fulvio Ferrario² señala la Declaración Teológica de Barmen (1934) y el Coloquio de Schauenburg (1963), este último en el marco de *Fe y Constitución* del Consejo Mundial de Iglesias, como referencias clave de la Concordia. De modo aun más fundamental el modelo ecuménico está tomado del artículo VII³ de la Confesión de fe de Augsburgo (1530) y del artículo XV⁴ de la Segunda Confesión Helvética (1562). En este

2 Fulvio FERRARIO, «La Chiesa di Gesù Cristo. Il contributo delle Chiese della Riforma al dialogo ecumenico sull'unità della Chiesa» In: W. HUFFMEIER-CH.-R. MULLER (Hrsg.), *Wachsende Gemeinschaft in Zeugnis und Dienst. Reformatorische Kirchen in Europa. Texte der 4. Vollversammlung der Leuenberger Kirchengemeinschaft in Wien, 3. bis 10. Mai 1994.*

3 Confesión de Augsburgo: Artículo VII: La Iglesia:

«Enseñamos también que hay una Iglesia Santa y que ha de subsistir eternamente. Ella es la asamblea de todos los creyentes en medio de los cuales el evangelio es enseñado puramente y donde los sacramentos son administrados conforme al Evangelio».

Para que haya una verdadera unidad de la Iglesia cristiana, es suficiente que todos estén de acuerdo con la enseñanza de la doctrina correcta del Evangelio y con la administración de los sacramentos en conformidad con la Palabra divina. Sin embargo para la verdadera unidad de la Iglesia cristiana no es indispensable que uno observe en todos lados los mismos ritos y ceremonias que son de institución humana. Esto es lo que dice San Pablo: «Sean un cuerpo y un espíritu pues al ser llamados por Dios, se dio a todos la misma esperanza. Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo. Uno es Dios, el Padre de todos, que está por encima de todos y que actúa por todo y en todos» Efesios 4, 5-6.

4 Segunda Confesión Helvética. Artículo XVII: La Santa, cristiana y universal Iglesia de Dios y la única cabeza de la Iglesia (párrafo final):

«(...) La unidad de la Iglesia no radica en las ceremonias externas y en los usos culturales, sino, sobre todo, en la verdad y unidad de la fe cristiana universal. Pero esta fe no nos ha sido legada por preceptos

proceso las Iglesias metodistas (1994) adoptaron también este modelo basado en una comprensión común del Evangelio y en una administración correcta de los sacramentos.

En la actualidad este modelo ha sido encarnado por la Comunión de Iglesias Protestantes de Europa (CEPE), continuación de la Concordia de Leuenberg. La tarea principal de la CEPE ha sido la profundización teológica de lo que representa el pacto de Leuenberg, que no es ni una fusión de Iglesias, ni una aproximación meramente doctrinal, sino, como señalábamos al inicio, con el objetivo principal de la Comunión eclesial.

El proceso de acercamiento entre las Iglesias de la CEPPL e y su reconocimiento eclesial mutuo ha llevado a la coherencia de sumarse como «Región Sur» de la CEPE. Este acuerdo se ratificó en la Asamblea de la CEPPL e en Málaga, en octubre de 2014. La Asamblea de la CEPE recibió en este sentido a la CEPPL e en su Asamblea de Florencia de 2012, y como señala el anterior presidente de la CEPPL e, Ermanno Genre⁵, este paso, en medio del creciente cosmopolitismo del protestantismo europeo es una fuerza de nuevas energías y esperanza.

Leuenberg ha significado para los protestantes de la latinidad un refuerzo de los movimientos de acercamiento y concordia. La actual Iglesia Protestante Unida de Francia,

humanos, sino por las Sagradas Escrituras, cuyo compendio es el Credo Apostólico. Por eso leemos que entre los antiguos cristianos existían diferencias con respecto a los usos culticos, lo cual constituía una libre variedad, sin que nadie pensase que ello podría dar jamás lugar a la disolución de la Iglesia».

Decimos, por lo tanto, que la verdadera unidad de la Iglesia consiste en las doctrinas sobre la fe, en la verdadera y misma predicación del evangelio de Cristo, sí como también en los usos culturales prescritos expresamente por el Señor mismo. Esto nos mueve a acentuar de una manera especial las palabras del apóstol, cuando dice: «Así que todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos: y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Empero en aquello a que hemos llegado, sigamos la misma regla, sentimos una misma cosa». Filipenses 3, 15 y 16.

5 Ermanno GENRE, Entrevista de Sabina Baral para Chiesa Evangelica Valdese: «Nuove sfide per il protestantesimo latino europeo», 29 septiembre 2014.

que celebró su primer Sínodo en mayo 2013, en Lyon, concluyendo un proceso iniciado en 2007, ha tenido Leuenberg como una de sus principales referencias para la unión de luteranos y reformados. Las Iglesias unidas de Bélgica, Suiza y España o los propios procesos de unidad entre las Iglesias Valdense, Metodista y Luterana en Italia o en Portugal, con el COPIC, o los trabajos de acercamiento entre metodistas y presbiterianos, beben y se retroalimentan de los mismos principios teológicos inspiradores de la Concordia.

En segundo lugar el significado de Leuenberg tiene que ver, además de su dimensión teológica, con la solidaridad. Las Iglesias minoritarias de la latinidad europea han vivido la comunión eclesial de un modo particular en el esfuerzo conjunto por dar testimonio del Evangelio en sociedades en las que no eran bien recibidas. Las consecuencias de las dictaduras, en particular en España, Portugal e Italia, encontraron siempre en el marco de la CEPPL una fraternidad que ha significado un apoyo de supervivencia. Por otra parte esta solidaridad, como señala la propia Concordia, se ha volcado, en una inspiración común, en ser relevantes para las sociedades de las que formaban parte, en particular en la acogida de refugiados y migrantes, pero también en la inmensa tarea social que estas pequeñas Iglesias realizan en su tarea cotidiana.

En tercer lugar, juntos con las dimensiones citadas, la Concordia ha supuesto una ampliación del horizonte eclesial con diferentes niveles de incidencia. Por una parte en Italia hacia las Iglesias bautistas, por otra en Portugal hacia la Iglesia anglicana. De modo general las relaciones con la Iglesia católica también se han visto beneficiadas por este marco propiciado por el acercamiento teológico y eclesial. Leuenberg representa el primero de los grandes acuerdos de diálogo confesional en el seno del protestantismo como Viena (1997), Meissen (1991), Porvoo (1994), Reuilly (2001) etc. Estos caminos de concordia han hecho más relevantes los diálogos en dirección a otras Iglesias, como prevé y estimula la Concordia de Leuenberg, al tiempo que ha hecho más relevantes en Europa a las Iglesias protestantes unidas sin perder su individualidad⁶.

6 V. LUBINETZKY, *The Leuenberg Agreement and Mouvement: one important step forward towards the unity of protestant churches*, Reformed-Lutheran Conventus in Benoni, March 2009.

Al significado de la Concordia de Leuvenberg para las Iglesias de la CEPPLÉ debemos sumar cuales son los desafíos actuales y cuales las debilidades a las que estas Iglesias se enfrentan en el marco europeo y de la CEPE. En la dinámica de proceso de unidad las Iglesias protestantes latinas deben encontrar tanto su visibilidad como continuar en el desarrollo de sus capacidades teológicas y de diálogo. Algunas de las características de nuestras Iglesias se vuelven auténticas amenazas para su testimonio, si bien, a la vez, son las grandes oportunidades que debemos de afrontar en el testimonio conjunto del Evangelio en Europa.

Entre los desafíos actuales encontramos que la composición del hecho religioso en Europa, cada vez más cosmopolita (Ermanno Genre), tiene en el ámbito protestante una creciente influencia del ámbito de las Iglesias de la Reforma radical, particularmente pentecostal. Jean Pierre Bastian advertía en la Asamblea de la CEPPLÉ celebrada en Málaga (2014) de este desafío como un reto creciente al tiempo que como una oportunidad de expresión de la espiritualidad como experiencia vital. Los diálogos bilaterales establecidos a nivel teológico entre pentecostales y reformados deben ser inspiradores en este sentido.

En el mismo ámbito del diálogo ecuménico las Iglesias de la CEPPLÉ se encuentran ante una nueva oportunidad de diálogo con la Iglesia católica, dado el nuevo talante marcado por el papa Francisco, no solo en el espacio eclesial sino también en el compromiso con la sociedad. Los retos de la exclusión a causa de la pobreza y la apremiante respuesta necesaria en la acogida de refugiados y migrantes, tienen en el mundo ecuménico una herramienta fundamental de reivindicación de la justicia y los derechos humanos. Europa debe retomar sus inspiradores fundamentos en la defensa de la dignidad humana y el destierro de la barbarie. Como cristianos no podemos hacer otra cosa que apostar por las personas como prioridad, en nuestra común comprensión del Evangelio, y el marco de Leuvenberg es vital para articular nuestra respuesta protestante y ecuménica.

La gran debilidad de las Iglesias protestantes de la latinidad es la disminución de su membresía, lo que también afecta sus posibilidades de testimonio y de financiación. Esta disminución no ha impedido estar en la vanguardia del com-

promiso social, y es muy importante que la Concordia siga siendo un espacio de solidaridad y de fraternidad. El hecho minoritario nunca ha sido impedimento para mantener un testimonio valiente y decidido, no obstante y a pesar de los enormes esfuerzos por mantenerse pertinentes, las Iglesias sufren grandes dificultades para mantener sus lugares de culto, atender pastoralmente sus comunidades y sostener sus servicios a la sociedad.

La gran fortaleza de la CEPPLÉ es su teología abierta y firme en sus contenidos bíblicos. Nuestros centros de formación están viéndose afectados por el punto anterior y varias facultades de teología se han visto en la necesidad de cerrar sus puertas o de transformarse hacia una oferta de formación más diversa. La teología es una de las grandes contribuciones en contexto minoritario, en particular ante la creciente radicalización de posturas por parte de las Iglesias libres. Nuestra teología y apoyo bíblico nos ha llevado a liderar la apertura en temas de ética, como ante el reto de una acogida integral de las personas homosexuales; ha sostenido nuestro compromiso social y a favor de los derechos humanos; ha impulsado un diálogo ecuménico franco y sostenido; ha orientado la participación ante las instituciones europeas y en el propio diálogo Iglesia-Estado con un reconocimiento muy superior a nuestras fuerzas. Principalmente ha sostenido una comprensión de la Iglesia libre, igualitaria y fraterna. Mantener esta oferta se ve muy fortalecida por el marco de la Concordia de Leuenberg. Elisabeth Parmentier nos recordaba la profundización teológica de la CEPE en la Asamblea de la CEPPLÉ de Málaga, 2014.

Finalmente la participación como Región Sur de la CEPE puede ser muy positiva y es una consecuencia directa del desarrollo eclesial de la Concordia de Leuenberg. El contexto ecuménico está tendiendo a una reducción de las instituciones, lo que afecta sensiblemente a la visibilidad de las Iglesias minoritarias. Es muy importante que se haga efectiva y se desarrolle esta participación en la CEPE ya que la contribución de las Iglesias protestantes de la latinidad en sus sociedades y en el ámbito ecuménico es muy significativa y esperanzadora. Como muy bien señalaba en la entrevista de Sabina Baral el expresidente de la CEPPLÉ, Ermano Genre, bajo cuyo mandato la CEPPLÉ se incorporó a la CEPE orgá-

nicamente, hay una riqueza y una esperanza en nuestras Iglesias que puede ser una contribución neta al movimiento ecuménico y al testimonio del Evangelio.

Pastor Alfredo Abad
Iglesia evangélica Española
Madrid

SUMARIO

La «Conferencia de las Iglesias protestantes de los países latinos de Europa» (CEPPLE) reúne a las Iglesias del sur europeo que están incluidas en la unión de Iglesias protestantes llamada CEPE: *Comunión de Iglesias protestantes de Europa*, continuadora de la «Concordia de Leuening». Se trata de Iglesias que son minoritarias en medio de países de mayoría católica. El pastor Alfredo Abad, de la *Iglesia evangélica española*, hace la descripción de las ventajas que supone para estas Iglesias el estar unidas y el vivir la fraternidad protestante. Uno de sus problemas es la disminución de miembros, otro la invasión de Iglesias pentecostales, etc. La unión de fuerzas y el testimonio bíblico son sus mayores fortalezas.

PALABRAS CLAVE: Iglesias protestantes sur de Europa, Leuening, unión, fraternidad.

SUMMARY

The «Conference of Protestant Churches of the Latin countries of Europe» (CEPPLE) gathers together the South European churches included in the Protestant Churches Union, which is called CEPE: *Communion of Protestant Churches of Europe*, whose antecedent was «The Leuening Concord». These are minority churches within countries with Catholic majorities. The Pastor Alfredo Abad, from the Spanish Evangelical Church, describes the advantages that these churches have by their union and by living the Protestant fraternity. One of their problems is the decrease of membership, another the invasion of Pentecostal churches, etc. The union of resources and the Biblical testimony are their major strengths.

KEYWORDS: Protestant Church in South Europe, Leuening, union, fraternity.